

Hoy escribo desde adentro de un cubo de 1.28x1.28x1.28, hecho con los apuntes para mi tesis de doctorado, los residuos de pensamientos, lo corpóreo de mi investigación. Construí un cubo con mis apuntes de una investigación que hoy apenas comprendo, con los rastros de un proceso largo entre florestas, tucanes, en rio de janeiro, con sus carnavales, sus rituales, el maracatu, el maracutaia, mis nuevas familias brasileras, el cáncer de mi tío, en rio de janeiro, su sociedad conservadora, entre varones cisgénero (de 50 profesores/investigadores una sola mujer, ningún profesor negro), con el impeachment a Dilma, con el asesinato de Marielle, la elección de Bolsonaro, Lula preso, el mundial de fútbol y saqueo, las olimpiadas y el saldo de profesores y trabajadores estatales que no recibieron su salario por meses, con el tajo en la pierna, en la tierra de mi madre, el lugar al que siempre vuelvo, en el que casi nazco, "Nesta terra, em se plantando, tudo dá", escribió Vaz de Caminha en el 1500. También acá la ciudad elegida, en pandemia, encerrada, con Lui, sola, con miedo, mirando las estrellas desde el balcón. Restos que se convirtieron en los ladosparedestechopiso de este cubo desde el que escribo.